

EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE PEREDA, CANTABRIA INFINITA RECUPERA LA MEMORIA DE OTRA EMINENTE ESCRITORA, CONCHA ESPINA, EN CUYA OBRA ASOMA SIEMPRE EL RECUERDO DE SU TIERRA NATAL, CANTABRIA, PESE A NO SER UNA AUTORA REGIONALISTA. CRISTINA FERNÁNDEZ GALLO TRAZA UNAS PINCELADAS SOBRE LA PRESENCIA DE LA REGIÓN EN LA OBRA DE CONCHA ESPINA, EN OCASIONES CLARA Y DIRECTA, EN OTRAS SÓLO EVOCADA; MERCEDES MURIENTE BRINDA LA OPORTUNIDAD DE CONOCER UN POCO MEJOR EL CONTENIDO DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE LA ESCRITORA Y JOSÉ M^a DE COSSÍO QUE SE CONSERVA EN LA CASONA DE TUDANCA Y QUE REVELA LA AMISTAD Y ADMIRACIÓN MUTUA QUE SE PROFESABAN.



MUJER, LITERATURA, CANTABRIA EN

Concha Espina

TEXTO / TEXT CRISTINA FERNÁNDEZ GALLO

"Yo he sabido lo que nadie sabe de ti. Y con la esencia animadora de mi arte daré la vida a este hallazgo en libros que duren, que vibren y anden la tierra en honor tuyo".

Concha Espina, "Mis propiedades, A Cantabria".

La obra de Concha Espina (Santander, 1869 - Madrid, 1955) emerge en el panorama de las letras de Cantabria como la de una escritora santanderina, pero no regionalista, pese a su admiración por **José María de Pereda**, que pudo inspirar, con su *"Sotileza"*, algunas de las más bellas descripciones en la obra de Concha Espina.

La escritora partió de Cantabria para instalarse en Madrid, con el fin de labrarse un porvenir en el mundo literario, dada su vocación, aún incipiente, y su necesidad de sobrevivir junto a su familia *"con modesto decoro"*, tras separarse de su esposo.

Habían transcurrido su infancia y adolescencia en su casa de la calle Méndez Núñez, junto a la bahía santanderina. Su padre era un armador con negocios de ultramar y ella vivió su juventud como una señorita medio burguesa, recibiendo la esmerada educación que le proporcionó su madre, ayudada por una sencilla biblioteca doméstica. Pero tras la ruina del negocio familiar se trasladan a Mazcuerras, obligado **D. Víctor Espina** a desprenderse de sus posesiones en la capital, que incluían

su negocio y su domicilio en la céntrica calle santanderina.

Concha Espina vivió en Santander y en Mazcuerras hasta su boda en 1893 con un joven de Cabezón de la Sal, **Ramón de la Serna y Cueto**. Inmediatamente después de celebrarse el matrimonio, la pareja se traslada a Valparaíso, en donde deberán intentar solucionar los problemas financieros de los negocios de la familia de Ramón en Chile.

A su llegada encuentran la empresa prácticamente en quiebra, y entre graves dificultades económicas nacen sus dos primeros hijos, **Ramón y Víctor**. Concha Espina comienza a colaborar en los diarios *El Porteño* y *El Correo de Buenos Aires*. Antes ha escrito para la prensa santanderina, y seguirá haciéndolo a lo largo de toda su vida para diarios locales, nacionales y extranjeros, como *El Atlántico*, *La Atalaya*, *El Cantábrico*, *El Diario Montañés*, *Revista Veraniega*, *La Esfera*, *La Vanguardia*, *ABC* y *La Montaña* -revista de la colonia montañesa en La Habana-, entre otros.

Pronto regresan a España, ya con serias desavenencias matrimoniales basadas en sus opuestos caracteres. Se instalan

en Mazcuerras, en donde nacen **José**, que falleció siendo niño, y **Josefina**, y posteriormente en Cabezón de la Sal, donde nace **Luis**. Dado el agravamiento de su situación conyugal, Concha Espina consigue un empleo para su esposo en México, con la ayuda de un pariente de Ramón, consciente de la situación: la distancia geográfica entre ambos cónyuges propicia la efectividad real de la separación.

Ramón, celoso de los primeros éxitos editoriales de su esposa, había hecho pedazos *"La niña de Luzmela"*, que ella estaba escribiendo en 1908. Acababa de obtener su primer premio literario con *"El rabión"*, en un concurso de la revista *La semana santanderina* en el que fue miembro del jurado **D. Marcelino Menéndez Pelayo**. Había publicado un conjunto de relatos breves, *"Trazos de vida"*, y un libro de poemas, *"Mis flores"* (1904), prologado por **Enrique Menéndez Pelayo**.

En 1908 Concha Espina tiene casi cuarenta años y publica en Madrid su primera novela, *"La niña de Luzmela"*, ambientada en Mazcuerras, muy cerca de la casa que había pertenecido a su madre y antes a su abuela, y que ella

WOMAN, LITERATURE, CANTABRIA IN CONCHA ESPINA

In the centenary year of Pereda's death, Cantabria Infinita calls to mind another eminent writer, Concha Espina, through whose work always shines the memory of her birthplace, Cantabria, although she's not a regionalistic author. Cristina Fernández Gallo traces over the region's presence in Concha Espina's work - sometimes clear and direct, at other times only hinted at.

"I have known what no-one knows about you. And with the animating essence of my art I shall give life to this find in books that last, that vibrate and travel the earth in your honour". Concha Espina, "Those things which are mine, To Cantabria".

The work of Concha Espina (Santander, 1869 - Madrid, 1955) emerges onto the Cantabrian literary scene as that of a Santander-born, but not regionalistic writer, in spite of her admiration for **José María de Pereda** who, with his *Sotileza*, inspired some of the finest descriptions in Concha Espina's work.

The writer left Cantabria to settle in Madrid, to carve out a future for herself in the literary world, given her

vocation - then just burgeoning - and her need to survive together with her family *"with a minimum of decency"*, after separating from her husband.

She had spent her childhood and adolescence in her home in Calle Méndez Núñez, close to Santander Bay. Her father was a ship-owner with business overseas and she lived the life of a middle class young woman, educated with the utmost care by her mother with the help of a simple home library. But after the ruin of the family business, they moved to the Cantabrian village of Mazcuerras; Concha's father, **Víctor Espina**, being obliged to give up his possessions in the provincial capital, which included his business and his home in the centre of Santander.

Concha Espina lived in Santander and in Mazcuerras until her marriage in 1893 to a young man from Cabezón de la Sal (30 miles from Santander) named **Ramón de la Serna y Cueto**. Immediately after marrying, the couple moved to Valparaíso (in Chile), where they had to try and solve the financial problems of the businesses belonging to Ramón's family in Chile.

On their arrival they found the firm practically in a state of collapse, and amidst serious financial difficulties their first two children, **Ramón** and **Víctor**, were born. Concha Espina began to contribute to the dailies *El Porteño* and *El Correo de Buenos Aires*. Previously she had written for the Santander press, and she was to continue doing so throughout her life for local, national and foreign dailies,

SU COSMOPOLITISMO LA ALEJA DE CUALQUIER TIPO DE REGIONALISMO Y DEL PRECEDENTE DE PEREDA, PERO NUNCA OLVIDA SU CIUDAD NATAL, SU PUEBLO MATERNO Y LA PROVINCIA DE CANTABRIA, COMO TESTIMONIA HOY TODA SU OBRA.

DUE TO HER COSMOPOLITAN LIFE HISTORY HER NOVELS WERE FREE FROM ANY FORM OF REGIONALISM AND FROM THE PRECEDENT SET BY PEREDA, BUT SHE NEVER FORGOT THE TOWN WHERE SHE WAS BORN, HER MOTHER'S AND GRANDMOTHER'S VILLAGE AND THE PROVINCE OF CANTABRIA, AS ALL HER WORKS BEAR OUT TODAY.

MANOS DE CONCHA ESPINA ESCRIBIENDO EN BRAILLE. NICOLÁS MULLER (1950).
CONCHA ESPINA'S HANDS WRITTING BRAILLE. NICOLÁS MULLER (1950).



such as *El Atlántico*, *La Atalaya*, *El Cantábrico*, *El Diario Montañés*, *Revista Veraniega*, *La Esfera*, *La Vanguardia*, *ABC* and *La Montaña* - the magazine of the colony of settlers from Santander in Havana - amongst others.

Soon they returned to Spain, already with considerable friction in their relationship due to their opposite characters. They settled in Mazcuerras - which saw the birth of **José**, who died in infancy, and **Josefina** - and later in Cabezón de la Sal, where **Luis** was born. Given that the relationship problems were worsening, Concha Espina obtained a job for her husband in Mexico, with the help of a relative of Ramón's who was aware of the situation: the geographical distance between the spouses made it

easier for them to achieve a real separation.

Ramón, jealous of his wife's first publishing successes, had pulled to pieces "*La niña de Luzmela*" ("*The Girl from Luzmela*"), which she was writing in 1908. She had just won her first literary prize with "*El rabión*", in a competition run by *La semana santanderina* in which **Marcelino Menéndez Pelayo** was one of the judges. She had published a collection of short stories, "*Trozos de vida*" ("*Pieces of Life*"), and a book of poems, "*Mis flores*" (1904), for which **Enrique Menéndez Pelayo** wrote the foreword.

In 1908 Concha Espina was almost forty and published in Madrid her first novel, "*La niña de Luzmela*" set in

ofreció como regalo de bodas a su única hija, Josefina, pues tradicionalmente se había heredado por vía materna. La editorial Fernando Fe, dirigida por **Macías Picavea**, publica esta novela protagonizada por personajes basados en otros reales que conoció la autora, y con la presencia del paisaje montañés y las manifestaciones meteorológicas de cada estación del año, como reflejo fiel del estado anímico de los personajes, en una relación causa-efecto cuya reciprocidad define muchas obras de la autora.

Así comienza su vida literaria remunerada, animada por muchos compañeros de Santander, aunque de alguno de ellos no recibiría apoyo en sus críticas al comenzar sus éxitos de gran novelista, cuando dejó de ser una sencilla escritora aficionada de provincias, a quien **D. Marcelino Menéndez Pelayo** aconsejó escribir novelas y abandonar la poesía, porque "*la vida es prosa*".

VERANEOS EN CANTABRIA

La escritora se desplazará cada año a Mazcuerras o a Comillas (en la segunda década del siglo XX, cuando su casa de Mazcuerras aún no ha sido restaurada) durante los meses de verano, para descansar y tomar savia nueva para sus novelas, pero nunca más fijará su residencia en Cantabria, "*madre y maestra de su vida*", que le enseñó "*las profun-*

das inquietudes de su mar impetuoso y los altos amores de sus cimas de nieve". Cuando regresa por primera vez a Santander, tras dos años de ausencia y nostalgia, se dirige así a ella: "*Y aquí estoy otra vez en mis playas, en mis praderas, en tus brazos, Montaña de Santander, Cantabria mía*". Se propone entonces ser su embajadora con sus libros y disfrutar de los regalos universales que su paisaje ofrece, transmitiéndolos a sus lectores.

Viajará en una ocasión a Alemania y en dos oportunidades más a América: la primera de ellas para impartir unos cursos de verano en el Middlebury College y como representante cultural española, por encargo de **Alfonso XIII**, y la segunda representando a la República en la conmemoración del cuarto centenario de la ciudad de Lima. Se desplazará, al menos en tres ocasiones, a los lugares en donde ambienta sus novelas: Castrillo de los Polvazares, en el caso de "*La esfinge maragata*"; Cova-donga, para redactar "*Altar mayor*"; y Riotinto, para escribir "*El metal de los muertos*". Su cosmopolitismo la aleja de cualquier tipo de regionalismo y del precedente de Pereda, pero nunca olvida su ciudad natal, su pueblo materno y la provincia de Cantabria, como testimonio hoy toda su obra.

En ella revive sus recuerdos y refleja la realidad de su tierra, a cuyas localidades se refiere unas veces con su nombre real

Mazcuerras, very close to the house which had belonged to her mother and before that to her grandmother, and which Concha gifted as a wedding present to her only daughter, **Josefina**, because traditionally the house had been handed down from mother to daughter. The publishing house Fernando Fe, managed by **Macías Picavea**, published this novel whose lead characters were modelled on real people whom the author knew, set against the backdrop of the Santander countryside and the local variations in the weather with the changing seasons, as a faithful reflection of the role models' state of mind, in a cause-and-effect relationship whose reciprocity characterizes many of the author's works. Thus began her paid literary life, which many associates from Santander

helped to promote, although some of them did not support her in their critical reviews when her successes as a major novelist began, when she ceased to be a mere amateur writer from the provinces whom **Marcelino Menéndez Pelayo** had advised to write novels and give up poetry, because "*life is prose*".

SUMMER HOLIDAYS IN CANTABRIA

Every year the writer spent the summer months in Mazcuerras or in the seaside resort of Comillas (in the second decade of the 20th century, when her house in Mazcuerras had not yet been renovated), to rest and soak up fresh ideas for her novels, but she never again set up home perma-

y otras haciendo uso de lo que denomina su "geografía literaria", una toponimia imaginaria muy original, que le lleva a denominar, por ejemplo, Torremar a Santander, o Luzmela a Mazcuerras. Bien por el simbolismo de los nuevos nombres creados, bien por su similitud fonética con los auténticos, no es difícil hoy identificar estos lugares cuyos metafóricos nombres ayudan a conservar el principio de universalidad pretendido por Concha Espina cuando ubica sus relatos en paisajes que le son familiares, aunque sus argumentos puedan extrapolarse a otras circunstancias.

En un artículo que dedica en 1899 a **D. Antonio María Viergol**, un escritor foráneo enamorado de Cantabria que redacta sus crónicas y relatos sobre Santander, la escritora le invita a adentrarse en la provincia, en nuevos parajes, alejados de la capital, para admirar su belleza, y hacerlos así objeto de sus crónicas. Menciona Puente San Miguel, Torrelavega, la Fuente del Francés, Solares, el valle de Toranzo y el de Cabezón de la Sal... "*Vea usted algo más que Santander y sus alrededores y encontrará tela sin medida, nueva, rica y brillante, de donde cortar retazos para la confección de interesantísimos escritos*".

En muchas de sus novelas hay un recuerdo para Cantabria, y son ellas fuente de expresión de su belleza. Así, "*Despertar para morir*" (1910) relata la vida de un grupo familiar medio burgués

que tiene su residencia en Madrid, pero se desplaza cada año a descansar a Comillas durante el verano. La *simiente* titulada "*Golpes de mar*" describe a Comillas y Suances como "*dos pueblecillos con playas fonjes*", llenos de veraneantes. La galerna de "*La rosa de los vientos*" (1916) recuerda a la de "*Sotileza*", mientras la vida de marineros y pescadores es escenario de un relato cuyo argumento está basado en la maternidad, y ubicado en Traspaña, que se corresponde, por su exacta descripción, con San Vicente de la Barquera. Uno de los personajes secundarios, *Charol*, dejará de ser pescador para incorporarse como minero en Riotinto, propiciando la presencia de Cantabria en "*El metal de los muertos*" (1920), seguramente la más universal de las novelas de Concha Espina, que sin embargo, no fue merecedora de ninguno de los tres grandes premios de la Real Academia con que fueron distinguidas tres obras de la autora: el Espinosa y Cortina, por "*El jayón*" -plenamente ambientada en el interior de Cantabria-, el Fastenrath por "*La esfinge maragata*" y el Premio Nacional de Literatura por "*Altar mayor*".

INDIANOS Y GUERRA CIVIL

En 1921 aparece en las librerías "*Dulce nombre*", una de las novelas con protagonista femenina, en la que destaca el problema de la emigración, el drama del desconocimiento y la ausencia, y tam-

bién la figura del indiano, admirado en Cantabria por su generosidad en la fundación de instituciones benéficas que mejoraban la vida en su tierra natal gracias a su emergente fortuna.

Concha Espina se refiere a indianos como el **marqués de Valdecilla** en "*Retaguardia*" (1938), que tiene como protagonista a la ciudad de Santander y a los acontecimientos previos a su ocupación por las tropas nacionales durante la Guerra Civil. Concha Espina permanece junto a su hija, su consuegra y dos de sus nietas en Luzmela, desde julio de 1936 a agosto de 1937. Se siente aislada entre montañas, a causa de las difíciles condiciones y la escasez de alimentos, y escribe un diario titulado "*Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera*", en el que relata su estancia en Mazcuerras, voluntaria, pero también forzosa -su patente falangismo y su repentina adhesión al bando nacional no aconsejaban su regreso a Madrid, que se mantenía fiel a la República-. Narra su relación con sus vecinos, el modo en que cocinaban pulientas de maíz o recibían los productos de alguna huerta cercana que algún vecino dejaba para ellas en el hueco de su ventana para no ser visto.

"*La flor de ayer*" (1934) y "*Victoria en América*" (1947), dos novelas inspiradas en los viajes trasatlánticos de la autora, tienen en común a su protagonista, *Victoria*, que en la primera reside

nently in Cantabria, "*mother and mentor of her life*", who had taught her "*the deep unrest of her stormy sea and the high loves of her snow-crowned mountains*". When she returned to Santander for the first time, after two years of absence and nostalgia, she addressed her thus: "*And here I am again on my beaches, in my meadows, in your arms, Mountains of Santander, my Cantabria*". She then conceived the idea of being Cantabria's ambassador with her books and enjoying the universal gifts which her countryside offers, sharing them with her readers.

On one occasion she travelled to Germany and she travelled again to America twice: the first time to teach summer schools in Middlebury College and as Spanish cultural repre-

sentative also, at the order of King Alfonso XIII, and the second time representing the Republic in the celebrations commemorating the fourth centenary of the city of Lima. On at least three occasions she travelled to the places where her novels are set: Castrillo de los Polvazares, in the case of "*La esfinge maragata*" ("*The sphinx of La Maragatería*"); Covadonga, the setting for "*Altar mayor*"; and Riotinto, where "*El metal de los muertos*" ("*The metal of the dead*") is set. Due to her cosmopolitan life history her novels were free from any form of regionalism and from the precedent set by *Pereda*, but she never forgot the town where she was born, her mother's and grandmother's village and the province of Cantabria, as all her works bear out today.

In her work she relives her memories and reflects the reality of her native soil, whose localities she refers to sometimes by their real names and other times making use of what she calls her "*literary geography*", a very original imaginary place naming system, which leads her, for example, to use Torremar for Santander, or Luzmela for Mazcuerras. Because of both the symbolism of the new names created, and their phonetic resemblance to the real ones, it is not difficult today to identify these places whose metaphorical names help one to sustain the principle of universality which Concha Espina aspires to when she sets her tales in countryside that is familiar to her, although her storylines may be extrapolated to other circumstances.

In an article which she dedicated in 1899 to the writer **Antonio María Viergol**, an outsider enamoured of Cantabria who writes about Santander in his chronicles and stories, the writer invites him to come into the heart of the province, to new places far removed from the provincial capital, to admire their beauty, and thus to make them the subject of his chronicles. She mentions Puente San Miguel, Torrelavega, the Frenchman's Spring, Solares, and the valleys of Toranzo and Cabezón de la Sal ... "*See something more than Santander and its surroundings and you'll find cloth without measure, new, rich and bright, from which to cut out pieces to sew into the most interesting writings*."

Many of her novels call Cantabria to mind, and they are a source of expres-

en Madrid y en la segunda viaja a América, como secretaria de una señora que dictaría conferencias para difundir la historia y la cultura españolas, como había hecho Concha Espina explicando sus novelas. La protagonista procede de Irujo, bonita localidad del valle de Toranzo que la autora pudo conocer en una de sus juveniles estancias estivales en el cercano balneario de Puente Viesgo. Y toda la tripulación del Cristóbal Colón, en el que comienza su singladura, procede de los pueblos de Cantabria.

En 1950, cuarenta y dos años después de instalarse en Madrid, Concha Espina publica la que será su penúltima novela, dedicada a su ciudad, en donde se imprime por primera vez. Se trata de *"Un valle en el mar"*, que desde su primera página ofrece a su ciudad natal: *"A Santander, la tierra y el mar de mi juventud, de todo corazón"*. Contempla la bahía, pese a su ceguera, con una memoria casi fotográfica, gracias al recuerdo de su juventud, desde su balcón. Está ambientada en los pueblos costeros que denomina Castrojo, Ladera, Marsolo, y en las célebres regatas de traineras, los veraneos reales o la vida de los remeros y pescadores. Casi al final de su vida y su carrera literaria, indefectiblemente unidas siempre, regresa a Santander para dedicarle uno de sus más bellos relatos.

Y en 1952 *"Una novela de amor"* elogia la poesía y las cartas de amor de **Menéndez Pelayo**, el admirado polígra-

fo santanderino, a su novia de juventud, la andaluza **Conchita Pintado**.

Siempre disfrutó de sus recuerdos, vivos en su obra, en todas sus novelas de escritora afamada, pero también en sus *simientes*: *"Las tres ahijadas"*, por ejemplo, refleja la vida santanderina con los nombres reales de las calles y plazas, igual que sucede en *"Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera"* y en *"Retaguardia"*. En una ocasión en que le preguntaron si le gustaba el proyecto de llevar al cine sus novelas afirmó que sí, si se respetaban la belleza y el detalle de los paisajes, tal como ella los había descrito.

No fue Concha Espina una escritora regionalista, pese a su admiración hacia **Pereda, Manuel Llano o Amós de Escalante**. No recoge -salvo en ocasiones especiales vinculadas estrechamente a personajes populares- voces dialectales, pero conoce y aplica el argot de las labores del campo y de las faenas del mar, e incluye ocasionalmente canciones o expresiones del folclore para hacer prevalecer, en todos sus relatos, plenos de universalidad por su contenido y por su riqueza formal y expresiva en el manejo del castellano, el perfume de los prados, los ríos y las playas de Cantabria, que en todo caso aromatiza la obra de una escritora cuyas obras fueron internacionalmente reconocidas, especialmente desde las publicaciones de sus novelas consideradas magistrales por la crítica, *"El metal de los muertos"*

y *"La esfinge maragata"*, traducidas a varios idiomas, y que nunca se desvinculó de Cantabria.

EMBAJADORA DE SU TIERRA

Cumplió su deseo de ser embajadora de su tierra con sus novelas, y llegó a ser propuesta en dos ocasiones para el Premio Nobel de Literatura, que no consiguió por un solo voto. Tampoco logró ocupar un sillón de la Real Academia, ardua tarea para una mujer en un mundo literario aún eminentemente masculino, aunque **José María de Cossío**, académico y amigo de la autora, así lo solicitó. Atesora la Casona de Tudanca el original, manuscrito, de *"Aurora de España"*, enviado a **Cossío**, junto a quien la escritora apadrinó a una de las hijas de **Pick**, máximo impulsor del monumento a Concha Espina en los Jardines de Pereda.

Su amistad con **Enrique Menéndez Pelayo**, con **Juan Pombo** -con quien sobrevoló en avioneta la bahía santanderina, en una experiencia que inspiró uno de sus más bellos cuentos, *Talin*, publicado por primera vez en *"La novela corta"*-, con **Matilde de la Torre, María Blanchard, Consuelo Berges**, su ascendencia familiar, los homenajes que se le rindieron en Santander y el monumento erigido en los Jardines de Pereda en 1927, hicieron que nunca olvidara sus orígenes, y que, aún sintiéndose bien

sion of her beauty. Thus, *"Despertar para morir"* (*"Waking up to die"*) (1910) tells of the life of a middle class family group who live in Madrid, but holiday each summer in Comillas. The *simiente* entitled *"Golpes de mar"* (*"Pounded by the sea"*) describes Comillas and Suances as *"two little villages with Fonjé beaches"*, full of holidaymakers. The strong north-west wind which blows on the coast - called the *galerna* - and which is referred to in the title of *"La rosa de los vientos"* (*"The rose of the winds"*) (1916) calls to mind **Pereda's** masterpiece *"Sotileza"*, whilst the life of sailors and fishermen is the setting for a tale whose storyline is based on motherhood, and which is set in Traspesña - whose exact description identifies it as San Vicente de la Barquera. One of the minor characters,

Charol, gives up fishing to start work as a miner in Riotinto, which is conducive to Cantabria's presence in *"El metal de los muertos"* (1920), probably the most universal of Concha Espina's novels which, nevertheless, did not win any of the Royal Academy's three major prizes with which three of the author's works were honoured: the Espinosa and Cortina Prize, awarded for *"El jayón"* (*"The Foundling"*)- wholly set inland in Cantabria; the Fastenrath Prize, awarded for *"La esfinge maragata"* and the National Prize for Literature for *"Altar mayor"*.

INDIANS AND CIVIL WAR

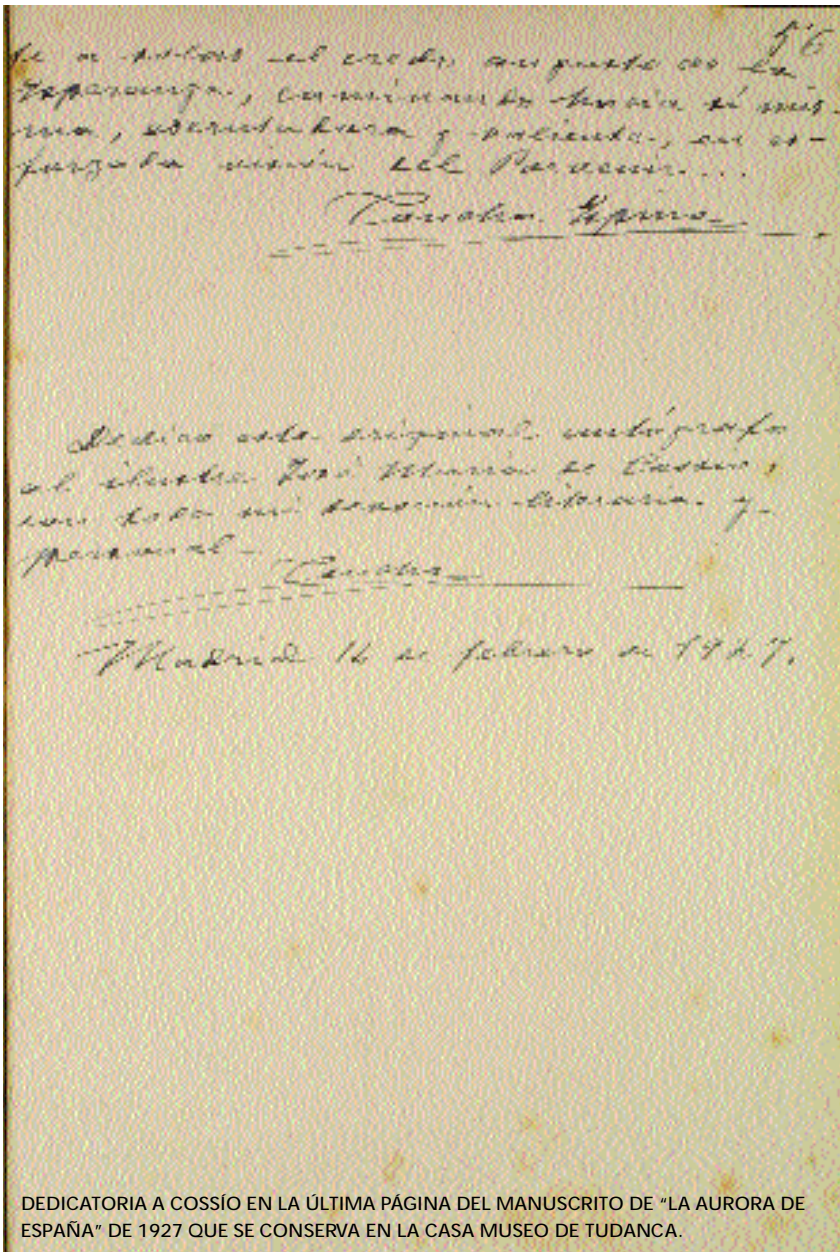
1921 saw the appearance in the bookshops of *"Dulce nombre"* (*"Sweet name"*), one of the novels with a

female main character, and whose outstanding features are the problem of emigration, the drama of not knowing anyone and of absence, and also the figure of the Indian, admired in Cantabria for his generosity in founding charitable institutions which improved life in his native land thanks to his burgeoning fortune.

Concha Espina refers to Indians such as the **Marquis of Valdecilla** in *"Retaguardia"* (*"Rearguard"*) (1938), in which the leading role is played by the town of Santander and the events prior to its occupation by national troops during the Civil War. Concha Espina remained close to her daughter Josefina, Josefina's mother-in-law and two of her granddaughters in Luzmela, from July 1936 to August 1937. She felt isolated in the moun-

tains, due to the difficult living conditions and the shortage of food, and she wrote a diary entitled *"Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera"* (*"Slavery and freedom. Diary of a prisoner"*), in which she relates her stay in Mazcuerras, which was voluntary but also inevitable - her patent Falangism and her sudden joining of the national side made it unadvisable for her to return to Madrid, which remained faithful to the Republic. She relates her relationship with her neighbours, the way they used to cook pulientas made of maize or received the produce of some nearby market garden which some neighbour used to leave for them in their window recess so as not to be seen.

"La flor de ayer" (*"Yesterday's flower"*) (1934) and *"Victoria en América"*



DEDICATORIA A COSSÍO EN LA ÚLTIMA PÁGINA DEL MANUSCRITO DE "LA AURORA DE ESPAÑA" DE 1927 QUE SE CONSERVA EN LA CASA MUSEO DE TUDANCA.

PRINCIPALES NOVELAS DE CONCHA ESPINA

- "La niña de Luzmela", 1909.
- "Despertar para morir", 1910.
- "Agua de nieve", 1911.
- "La esfinge maragata", 1914.
- "La rosa de los vientos", 1916.
- "El jayón", 1916.
- "El metal de los muertos", 1920.
- "Dulce nombre", 1921.
- "El cáliz rojo", 1923.
- "Tierras del Aquilón", 1924.
- "Arboladuras", 1925.
- "Cura de amor", 1925.
- "Las niñas desaparecidas", 1927.
- "El arte de robar",
("Cura de amor"), 1928.
- "La virgen prudente", 1929.
- "Siete rayos de sol", 1930.
- "Copa de horizontes", 1930.
- "Candelabro", 1933.
- "La flor de ayer", 1934.
- "Retaguardia", 1937.
- "Luna roja", 1938.
- "El desierto rubio", 1938.
- "Las alas invencibles", 1938.
- "Reconquista", 1938.
- "Esclavitud y libertad. Diario de una
prisionera", 1938.
- "Casilda de Toledo", 1938.
- "Princesas del martirio", 1939.
- "El fraile menor", 1942.
- "Victoria en América", 1944.
- "El más fuerte", 1947.
- "Un valle en el mar", 1949.
- "Una novela de amor", 1953.
- "Aurora de España",
("La virgen prudente"), 1955.

(1947), two novels inspired by the author's transatlantic voyages, have in common their heroine, *Victoria*, who, in the first, lives in Madrid and, in the second, journeys to America, as secretary to a lady who is going there to give talks to disseminate Spanish history and culture, as Concha Espina did when she gave lectures about her novels. The heroine is from Lruz, a pretty locality in the Toranzo valley which the author got to know one summer during her girlhood while staying at the nearby spa village of Puente Viesgo. And the entire crew of the Christopher Columbus, on which *Victoria* sets sail, comes from the villages of Cantabria.

In 1950, forty two years after settling in Madrid, Concha Espina published what was to be her penultimate novel

and which, for the first time, was printed in Santander. Entitled "*Un valle en el mar*" ("A valley by the sea"), the novel carries on its first page the author's dedication to her home town: "*To Santander, the land and sea of my youth, with all my heart*". She contemplates the Bay from her balcony - in spite of being blind - with an almost photographic memory, thanks to her childhood familiarity. Set in the coastal villages which she names Castrojo, Ladera and Marsolo, the novel describes the famous races of the small Basque fishing boats, real summer holidays, and the lives of the oarsmen and fishermen. Almost at the end of her life and literary career - the two always inextricably bound - she returns to Santander to dedicate to the town one of her finest stories.

In 1952 "*Una novela de amor*" ("A novel of love") eulogizes the poetry and love letters of **Menéndez Pelayo**, the writer born and bred in Santander and admired for his encyclopaedic knowledge, to the Andalusian girlfriend of his youth, **Conchita Pintado**.

Concha Espina always enjoyed her memories, which are alive in her work, in all her novels as a famous writer, but also in her *simientes*: "*Las tres ahijadas*" ("*The three god-daughters*"), for example, describes life in Santander, calling the streets and squares by their real names, as also happens in "*Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera*" and in "*Retaguardia*". On one occasion when she was asked if she liked the plan to make her novels into films she confirmed that she did,

provided that the beauty and detail of the countryside, as she had described it, were faithfully conveyed. Concha Espina was not a regionalistic writer, in spite of her admiration for **Pereda**, **Manuel Llano** or **Amós de Escalante**. She does not - except on special occasions closely linked with folk characters - use dialect, but she knows and applies the colloquial language of the labourers in the fields and the seamen, and occasionally includes songs or folk expressions to make all her stories, full of universality by their content and by their formal and expressive richness through her command of Spanish, emanate the scent of the meadows, the rivers and the beaches of Cantabria, which perfumes the whole output of a writer whose works were recognized internationally, especially after the publication of her

TAMPOCO CONSIGUIÓ OCUPAR UN SILLÓN DE LA REAL ACADEMIA, ARDUA TAREA PARA UNA MUJER EN UN MUNDO LITERARIO AÚN EMINENTEMENTE MASCULINO, AUNQUE JOSÉ MARÍA DE COSSÍO, ACADÉMICO Y AMIGO DE LA AUTORA, ASÍ LO SOLICITÓ.

NOR DID SHE MANAGE TO OCCUPY A CHAIR IN THE ROYAL ACADEMY, AN ARDUOUS TASK FOR A WOMAN IN A LITERARY WORLD THAT WAS STILL PREDOMINANTLY MASCULINE, ALTHOUGH THE ACADEMIC JOSÉ MARÍA DE COSSÍO, A FRIEND OF THE AUTHOR, APPLIED FOR ONE ON HER BEHALF.

acogida en Madrid, siempre recordase sus años jóvenes en Cantabria.

El 2 de septiembre de 1954 se le hace entrega de la Medalla del Mérito Provincial de Santander, el último de los numerosos galardones que recibió, y en su discurso de agradecimiento, después de recordar sus vínculos familiares con Santander, Luzmela y Santillana, dedica estas palabras a Cantabria: *“La imagen que así compongo, rútila y fogosa encima de mis tinieblas, es el reflejo de mi vida mejor, años de plena luz y de cándidos vaticinios. En otros muchos de riesgo y aventura por lejanos mares y diversos países, bajo el temor de las nubes de mi cielo, y del huracán en mi derrota, siempre me sentí brezada con altivas endechas por las espumas del Cantábrico”*.

En 2006, cuando se celebra el centenario de la muerte de **Pereda**, parece preciso recordar las palabras de Concha Espina en 1933, en el artículo titulado *Todo un nombre*, en el que se vinculan el insigne escritor de Polanco, la escritora de Luzmela y el terruño común a ambos: *“Para resonar profundamente así en la región de Cantabria, tan honda, tan sensible y diversa en su cuerpo y en su espíritu, es necesario que este nombre simbolice y trasunte, por un milagro emotivo, cuanto hay en ese país de hermosura y de entendimiento, de humanidad y de pasión, de fuerza geográfica y de historia castiza”*. ■

novels which were considered by the critics to be masterpieces, *“El metal de los muertos”* and *“La esfinge maragata”*, which were translated into several languages, but have never been cut off from Cantabria.

AMBASSADOR OF HER NATIVE SOIL

She realized her wish of being an ambassador of her native soil with her novels, and on two occasions was nominated for the Nobel Prize for Literature, which she missed winning by a single vote. Nor did she manage to occupy a Chair in the Royal Academy, an arduous task for a woman in a literary world that was still predominantly masculine, although the academic **José María de Cossío**, a friend of the author, applied for one on her behalf.

The Casona de Tudanca Museum-House and Library is fortunate to have on display the original, handwritten manuscript of *“Aurora de España”* (1955), sent to **Cossío** who, besides sponsoring the artistic career of one of **Pick's** daughters, was also the driving force behind the monument to Concha Espina in the Pereda Gardens.

Her friendship with **Enrique Menéndez Pelayo**, with **Juan Pombo** - with whom she flew over Santander Bay in a light aircraft, in an experience which inspired one of her finest stories, *Talin*, published for the first time in *“La novella corta”* (*“The short novel”*) - with **Matilde de la Torre**, **María Blanchard** and **Consuelo Berges**; her family roots; the homage paid to her in Santander and the monument erected in Pereda Gardens in 1927, made

her always remember her origins and, although she felt well accepted in Madrid, she always remembered her youthful days in Cantabria.

On 2nd September 1954 she was awarded the Provincial Merit Medal of Santander, the last of the numerous honours bestowed on her, and in her acceptance speech, after speaking about her family links with Santander, Luzmela and Santillana del Mar, she dedicated these words to Cantabria: *“The picture which I thus compose, shining and passionate on top of my darkness, is the reflection of my better life, years of full light and ingenuous predictions. Throughout many other years of risk and adventure over distant seas and in various countries, under the fear of the clouds in my sky, and of the hurri-*

CRISTINA FERNÁNDEZ GALLO



Santander, 1969. Maestra y licenciada en Filología Española, es autora de la tesis doctoral sobre la narrativa extensa de Concha Espina y ha participado con ponencias sobre la vida y la obra de la escritora en el Ateneo Jovellanos de Gijón, en el Consejo de la Mujer de Cantabria, en el Ayuntamiento de Ribamontán al Mar y en el Ateneo de Santander. Ha seleccionado y prologado la antología de Concha Espina titulada *“El rabión y otros cuentos”*, por iniciativa del Ayuntamiento de Santander en 2005, y colaborado en *El Diario Montañés* y en la revista *Mujerdecantabria*, de la Dirección General de la Mujer.

Santander, Spain, a Spanish philology graduate and a qualified teacher, wrote her doctoral thesis on the longer narrative works of Concha Espina and has given papers on Espina's life and work in the Ateneo Jovellanos at Gijón, the Cantabria Women's Council, Ribamontán al Mar Town Council and the Santander Ateneo. She edited and wrote the foreword to the Concha Espina anthology *“El rabión y otros cuentos”*, published by Santander City Council in 2005, and is a contributor to *El Diario Montañés* newspaper and *Mujerdecantabria* magazine, issued by the region's Directorate General for Women.

Santander, Spain, a Spanish philology graduate and a qualified teacher, wrote her doctoral thesis on the longer narrative works of Concha Espina and has given papers on Espina's life and work in the Ateneo Jovellanos at Gijón, the Cantabria Women's Council, Ribamontán al Mar Town Council and the Santander Ateneo. She edited and wrote the foreword to the Concha Espina anthology *“El rabión y otros cuentos”*, published by Santander City Council in 2005, and is a contributor to *El Diario Montañés* newspaper and *Mujerdecantabria* magazine, issued by the region's Directorate General for Women.

cane in my course, I always felt cradled with haughty laments by the surf of the Cantabrian Sea”.

In 2006, when the centenary of **Pereda's** death is being celebrated, it seems necessary to call to mind the words of Concha Espina in 1933, in the article entitled *Todo un nombre* (*Quite a name*), in which the distinguished writer from Polanco (near Santander), the writer from Luzmela and the homeland common to them both are linked together: *“To strike a chord thus in the region of Cantabria, so deep, so sensitive and diverse in its body and in its spirit, it is necessary for this name to symbolize and express, through an emotional miracle, all the beauty and understanding, humanity and passion, geographical strength and pure history that exist in this land”*. ■

CORRESPONDENCIA DE UNA AMIGA Y COMPAÑERA

TEXTO / TEXT MERCEDES MURIENTE

"Concha Espina mantuvo una fructífera relación de amistad con José María de Cossío, gracias a la cual se conserva en la casa-museo del escritor, en la Casona de Tudanca, una importante colección de textos surgidos de su pluma o que hacen referencia a ella.

La amistad y la literatura que les unieron en vida, son también ahora, años después de su muerte, los nexos de esta exposición, que pretende mostrar que Concha Espina está y estará siempre viva en la Casona de Tudanca."

Estas palabras acompañaron a la exposición *De Luzmela a Tablanca: Concha Espina en la Casona* exhibida en Tudanca el pasado año. En esta ocasión, en cambio, y dado que las obras editadas pueden ser más fácilmente accesibles para todos, trataremos de aproximarnos un poco al contenido de la correspondencia, que si bien está disponible para los investigadores en Tudanca, no es consultable por el público en general.

Una breve descripción física nos acercará más fácilmente a ella: breves notas manuscritas en tarjetas de visita; tarjetas

de visita totalmente ocupadas por textos que las recorren en todos los sentidos; tarjetas postales de la Editorial Renacimiento -que recuerdan tiene en exclusiva las obras de Concha Espina-; tarjeta postal conmemorativa del centenario de Cervantes; hojas de carta con los diferentes membretes que Concha Espina fue utilizando con los años y que en sí mismos serían dignos de estudio, con su lema, su concha, su pertenencia a la Hispanic Society of America o su banda de dama condecorada; todas ellas nos acercan a la mujer y a la escritora, a la amiga y a la compañera, como así firmaba Concha Espina los escritos que dirigía a **José María de Cossío**.

Desgraciadamente, en Tudanca sólo se conserva la correspondencia recibida por Cossío, no los posibles borradores de la emitida por él, y por tanto no disponemos más que de la mitad de la información, pero, aún así, podemos hacernos una idea bastante aproximada de la amistad y admiración mutua que se profesaban.

Ya en 1924, Concha Espina le agradece a Cossío sus palabras en *La Atalaya* sobre su obra *"El cáliz rojo"*; en otra carta del mismo año se refiere a un romance recogido por Menéndez Pidal y del que

ambos habían estado hablando en Tudanca, en una imprevista visita de la escritora a la Casona; le escribe sobre su pervivencia en Luzmela, en León y en la Maragatería; y también nos da información sobre la afición coleccionista de Cossío, pues le dice que no ha olvidado su promesa de enviarle un autógrafo.

Para ellos y para todos en aquella época, está claro que su correspondencia se entendía como algo privado y perecedero, carente de valor artístico; y aunque en ese momento Concha Espina aún podía, y así lo hace, escribir a su amigo de su propia mano -no es hasta 1928 cuando las cartas comienzan a ser mecanografiadas-, para ambos un autógrafo se entiende como el texto de una obra literaria y ésta es *"Aurora de España"*, que acompaña a otra carta fechada en febrero de 1927. Ésta última es una carta de gran valor informativo, dado que hace referencia a su dificultad para leer ella misma sus obras en las lecturas públicas, en ateneos o centros culturales tan habituales en la época y que en su caso, tras una experiencia no satisfactoria en Valladolid, iba a controlar con gran interés, pues era consciente de que una mala lectura suponía un daño considerable a la difusión de la obra.

CORRESPONDENCE FROM A FRIEND AND COLLEAGUE

"Concha Espina had a fruitful friendship with José María de Cossío, thanks to which an extensive collection of texts which she wrote or which refer to her are preserved in the writer's museum-house and library, the Casona de Tudanca. The friendship and literature which united them in life, are also now, years after their death, the unifying themes of this exhibition, whose purpose is to show that Concha Espina is, and will always be, alive in the Casona de Tudanca."

These words accompanied the exhibition *From Luzmela to Tablanca: Concha Espina in the Casona* which was put on in Tudanca last year. On the present occasion, however, and given that published works are more accessible to everyone, we shall take a look at the content of the correspondence which, although it is available to researchers in Tudanca, is not viewable by the public in general.

A brief physical description will familiarize us with it most easily: short handwritten notes on calling cards; calling cards completely filled with text which runs over them in all directions; postcards from the Editorial Renacimiento publishing house - which has the exclusive publishing rights to Concha Espina's work; a

postcard commemorating Cervantes' centenary; sheets of letter writing paper with the various letterheads which Concha Espina used over the years and which would be worthy of study in their own right, with her motto, her conch shell, the letters denoting her membership of the Hispanic Society of America or the emblem of the sash with which she was decorated as a dame; all these serve to familiarize us with the woman and the writer, with the friend and colleague, as Concha Espina signed herself in her missives to José María de Cossío.

Unfortunately, in Tudanca only the correspondence received by Cossío is preserved, and not any drafts that he might have made of his replies, therefore we no longer have any more

than half the information, but even so, we can get a fairly accurate idea of the friendship and mutual admiration they shared.

As early as 1924, Concha Espina thanks Cossío for his words in the daily newspaper *La Atalaya* about her work *"El cáliz rojo"* (*"The red chalice"*); in another letter written in the same year there is a reference to a romance written about by **Menéndez Pidal** and which both had been talking about in Tudanca, in a surprise visit by the writer to the Casona; she writes to him about her survival in Luzmela, in León and in La Maragatería; and she also gives us information about Cossío's hobby as a collector, telling him that she hasn't forgotten her promise to send him an autograph.

También en esa carta hace referencia a un hecho importante en su vida: la concesión del Premio Nacional de Literatura por *"Altar mayor"* y la polémica que tal concesión trajo consigo, con una alusión explícita a **Marquina**.

Otras cartas acusan recibo de obras enviadas por Cossío o hacen referencia a colaboraciones de ambos en publicaciones sobre **Unamuno**. Concha Espina se muestra admiradora de **Alberti** y en 1928 escribe: *"he recortado el magnífico poema de Alberti de quién soy entusiasta lectora"*. Reclama textos sobre el bisabuelo de Cossío, **don Manuel de la Cuesta**, los poemas escritos por **Unamuno** en Tudanca y un retrato del propio Cossío, para llevar a América en su periplo por diversas universidades como embajadora de la literatura española.

RELACIONES COMERCIALES

No todo son relaciones intelectuales o amistosas, también algunas cartas muestran una relación comercial. En 1943 Concha Espina presenta, mediante una carta, a su prima **Consuelo Berges** para que Cossío trate de conseguirle en la Editorial Calpe trabajo como traductora. Un año más tarde acude a él para reclamar ante la editorial por la ausencia del nombre de su hijo **Ramón de la Serna** como traductor de la obra de **Carlos Vossler** *"Lope de Vega y su tiempo"* en la edición que acababa de publicarse, haciendo

referencia a que, aunque fuera un trabajo mal pagado, es de gran importancia y ha de ser mencionado.

La última carta de Concha Espina que se conserva en Tudanca tiene fecha de 12 de junio de 1947 y en ella, tras agradecerle un artículo que sobre ella había publicado Cossío en *Arriba*, termina así:

"Aprovecho con alegría estos renglones para felicitarle muy cariñosamente por esa gran obra que culmina desde la editorial Calpe dirigiéndose al mundo entero identificando el ilustre nombre de Vd. Con nuestro arte más único y españolísimo.

¿Irá usted pronto a Tudanca? Yo pretendo trasladarme a Luzmela a mediados de Julio.

Hasta siempre con el viejo cariño sincero y leal de su amiga y compañera, de todo corazón. Concha Espina".

Parece claro, a la vista de las cartas, que José M^a de Cossío y Concha Espina mantuvieron una amistad a lo largo de muchos años que tuvo importantes frutos literarios. El continuo apoyo mutuo con motivo de sus publicaciones, el contraste de opiniones en las conversaciones que en Madrid, Tudanca o Mazcuerras tuvieron y de las que desafortunadamente no queda más que la certeza de su existencia y breves citas en la correspondencia; los amigos comunes, como **José del Río Sainz**... Esta amistad, no sólo literaria sino casi familiar, incluyó también, como reflejan

las cartas de Concha, a **Carlota y Francisco**, hermanos de José M^a y a los hijos de Concha, **Víctor, Ramón y Josefina**, así como al esposo de esta última, **Regino Sainz de la Maza**. De todos ellos se conservan cartas en Tudanca, pero si se eligió una de **Víctor** para formar parte de la exposición fue, no por su belleza literaria, sino porque era la carta de un hijo que reivindica un lugar para su madre, antes que la de un amigo que felicita a otro por su ingreso en la Real Academia Española.

Confiamos en haber contribuido durante los cinco meses que duró la exposición a hacer más presente a Concha Espina y su obra, sin duda su amigo y compañero José M^a de Cossío así lo hubiera querido. Y esperamos continuar haciéndolo en el futuro a través de los investigadores que consulten nuestros fondos. Las más de 3.400 personas que nos visitaron durante el tiempo que duró la exposición pudieron contemplar un ejemplo de los valiosos y sorprendentes fondos que Cossío reunió.

En 2006 es **José M^a de Pereda**, y más concretamente *"Peñas Arriba"*, la novela que ambientó en Tudanca, y la Casona, el principal hilo conductor de las visitas, no sólo a la exposición bibliográfica, sino también a la casa y su entorno. Intentaremos así contribuir a los actos del centenario del autor de Polanco y continuaremos nuestra misión de difundir nuestra colección y la obra de Cossío. |

For the two of them and for everyone of the period, it is clear that their correspondence was understood as something private and fleeting, devoid of any artistic value; and although at that time Concha Espina still could - and did - write to her friend in her own hand (it was not until 1928 that the letters began to be typewritten), for both of them an autograph meant a signed literary work - in this case *"Aurora de España"* which accompanied another letter dated February 1927. The latter is of great informative value, as it makes reference to the difficulty she was having reading her works herself at the public readings which she gave in the athenaeums or cultural centres that were found in many places in the period. She says that she had an unsatisfactory experience while giving

a reading in Valladolid, and that in future readings she is going to monitor herself carefully, because she is aware that a poor reading has the opposite of the desired effect, which is to promote her books to the public.

In this letter she also makes reference to an important event in her life: being awarded the National Prize for Literature for *"Altar mayor"* and the controversy which arose in the wake of the award, with an explicit allusion to **Eduardo Marquina**.

Other letters acknowledge receipt of works sent by Cossío or make references to both writers contributing to publications about **Miguel de Unamuno**. Concha Espina shows her admiration for **Alberti** and in 1928 she writes: *"I've cut out the magni-*

ficent poem by Alberti, whose work I read enthusiastically". She asks for texts about Cossío's great-grandfather, **Manuel de la Cuesta**, the poems written by **Unamuno** in Tudanca and a portrait of Cossío himself, to take to America on her tour of various universities as Ambassador of Spanish Literature.

BUSINESS RELATIONS

The relationships into which the letters give us insight are not exclusively intellectual ones or those relating to friendships: in some cases they are business relations. In 1943 Concha Espina wrote Cossío a letter of introduction to her cousin, **Consuelo Berges**, asking Cossío to try to get her work as a translator with the

publishing house Editorial Calpe. A year later she asks him to complain to the publisher for omitting to print the name of her son **Ramón de la Serna** as translator of **Carlos Vossler's** *"Lope de Vega y su tiempo"* in the print run that had just been distributed, pointing out that, although the work had been poorly paid, it was important for Ramón's career that he be credited.

The last letter from Concha Espina which is preserved in Tudanca is dated 12th June 1947 and in it, after thanking Cossío for an article he had published about her in *Arriba*, she concludes:

"I joyfully take the opportunity of these lines to congratulate you very affectionately on that major work which is being completed by the

OBRAS DE O SOBRE CONCHA ESPINA
EXPUSTAS EN LA CASA MUSEO DE TUDANCA CON
MOTIVO DEL CINCUENTA ANIVERSARIO DE SU MUERTE



PARA ELLOS Y PARA TODOS EN AQUELLA ÉPOCA, ESTÁ CLARO QUE SU CORRESPONDENCIA SE ENTENDÍA COMO ALGO PRIVADO Y PERECEDERO, CARENTE DE VALOR ARTÍSTICO.

FOR THE TWO OF THEM AND FOR EVERYONE OF THE PERIOD, IT IS CLEAR THAT THEIR CORRESPONDENCE WAS UNDERSTOOD AS SOMETHING PRIVATE AND FLEETING, DEVOID OF ANY ARTISTIC VALUE.

Calpe publishing house and sent out all over the world identifying your illustrious name with our unique and most Spanish of Spanish arts. Will you be going soon to Tudanca? I am planning to go to stay in Luzmela in mid-July. Until forever with the old sincere and loyal affection of your friend and colleague, with all my heart. Concha Espina.

It seems clear, judging by the letters, that José María de Cossío and Concha

Espina kept up a friendship over many years which bore abundant literary fruits. The continuous mutual support for the purpose of their publications, their contrasting opinions in the conversations they had in Madrid, Tudanca or Mazcuerras and of which unfortunately there remains nothing except the certainty that they took place and brief quotations in the correspondence; the mutual friends, such as José del Río Sainz ... This friendship, not only literary but almost a friendship between two families,

MANUSCRITO

Espina, Concha
Aurora de España
1927
[1], 56 h.: papel hilo; 24 x 16 cm.
Autógrafo firmado
Foliación de la autora en los ángulos superiores exteriores de los rectos de los fols. Escritura a pluma en tinta negra, a lápiz nombre y apellido de la autora en el r. de la h. 1; escasas tachaduras o correcciones; tít. sin numeración en hs. 44, 47, 52 y 56; el verso de cada h. en blanco
Enc. en: tafílete marrón - hueso jaspeado, decoración romántica con hierros dorados, s. XX, 25 x 17,5 cm. Tejuelo: Concha / Espina / Aurora / de / España / Firma de la autora y fecha en h. 56

CORRESPONDENCIA

Autógrafa en los primeros años y mecanografiada posteriormente a raíz de la ceguera de la escritora Espina, Concha
20 doc. 1924-1947
Serna, Víctor de la
1 doc. 1947

IMPRESOS

Obras de Concha Espina:
· Mis flores: poesías. Valladolid [s.n.], 1904, incluye un prólogo de Enrique Menéndez Pelayo.
· Despertar para morir. Madrid: Renacimiento, 1910.
· Agua de nieve. Madrid: Renacimiento, 1915.
· La niña de Luzmela. Madrid: Renacimiento, 1916.
· Al amor de las estrellas (Mujeres del Quijote). Madrid: Renacimiento, 1916.
· La rosa de los vientos. Madrid: Renacimiento, 1916.
· Ruecas de marfil. Madrid: Renacimiento, 1917.
· La esfinge maragata. Madrid: Renacimiento, 1917.

· El metal de los muertos. Madrid: Renacimiento, 1920.
· Pastorelas. Madrid: Renacimiento, 1920.
· Dulce nombre. Madrid: Renacimiento, 1921.
· El cáliz rojo. Madrid: Renacimiento, 1923.
· Tierras del Aquilón. Madrid: Renacimiento, 1924.
· Copa de horizontes. Madrid: Compañía Ibero-americana, 1930.
· Siete rayos de sol: cuentos tradicionales. Madrid: Compañía Ibero-americana, 1930?
· Luna roja. Madrid: Librería Sanrarem, 1939.
· Casilda de Toledo: vida de Santa Casilda. Madrid: Biblioteca Nueva, 1940.
· El fraile menor: cuentos. Madrid: Afrodísio Aguado, 1942.
· Mujeres del Quijote. Edición conmemorativa del centenario de Cervantes, 1947.
· De Antonio Machado a su grande y secreto amor. Madrid: Liffesa, 1950.
· La niña de Luzmela. Colección Austral, 1953.
· La rosa de los vientos. Colección Austral, 1953.
· Altar mayor. Colección Austral, 1954.
· La esfinge maragata. Colección Austral, 1954.
· Concha Espina. Madrid: Librería moderna, 1962.
· Centenario de Concha Espina: edición antológica. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1970.

Obras sobre Concha Espina:

· Cansinos Assens, R. La obra de Concha Espina, 1924.
· Concha Espina: de su vida, de su obra literaria a través de la crítica universal, 1928.
· Maza, Josefina de la. Vida de mi madre Concha Espina, 1969.

also included, as is reflected in Concha's letters, **Carlota** and **Francisco**, sister and brother of José María and Concha's children, **Victor**, **Ramón** and **Josefina**, as well as Josefina's husband, **Regino Sainz de la Maza**. Letters from all these are preserved in Tudanca, but when one of **Victor's** was chosen to form part of the exhibition, it was not for its literary beauty, but because it was the letter of a son claiming a place for his mother, rather than because it was a letter from one friend to another congratulating him on his admission to the Spanish Royal Academy. We hope and trust that, during the five months that the exhibition was on for, we contributed to making Concha Espina and her work better known, just as her friend and colleague José María de Cossío would surely have

wished. And we hope to continue doing so in the future through the researchers who study our collections. The 3,400-plus visitors who came while the exhibition was on were able to contemplate an example of the valuable and surprising collections which Cossío put together.

In 2006 **José María de Pereda** and, more specifically, *"Peñas Arriba"*, his novel set in Tudanca, and the Casona, will be the main Leit-motiv of visits, not only to the bibliographic exhibition, but also to the house and its surroundings. Thus we shall try to contribute to the centenary celebrations of the author from Polanco and continue our task of making our collection and Cossío's work more widely known. ■